7

LO
QUE TIENE MI MUGER.

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y VERSO,

ORIGINAL

DE DON GREGORIO ESTÉBAN DE ELIAS.

ESTRENADO CON BUEN ÉXITO
EN EL TEATRO DE SAN FERNANDO DE SEVILLA EL 7 DE DICIEMBRE
DE 1870.



SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ,
calle de Tetuan número 35.

1871.

PERSONAGES.	ACTORES.
CÁNDIDA.	Srta. D.ª Rafaela Garcia.
RICARDO.	D. Leopoldo Buron.
CÁRLOS	» Alfredo Maza.
DOMINGO.	» Felipe Carsi.

Á LOS DISTINGUIDOS POETAS

D. LUIS MONTOTO Y D. MANUEL CANO Y CUETO.

Queridos amigos: A vosotros, que mas de una vez me habeis animado á que diese á luz algunos de mis trabajos, permitidme que hoy dedique este, en prueba de verdadera amistad.

El Autor.



ACTO ÚNICO.

Sala lujosamente amueblada. Puerta al foro y laterales.

ESCENA PRIMERA.

RICARDO, *por la puerta del foro, en traje de calle: observa algunos momentos la escena, y mira por el ojo de la llave de la puerta derecha.*

RIC. Sigue en su cuarto! No hay duda;
esto me dá que pensar.
Yo no entiendo una palabra
de lo que pasa.... Hace mas
de un mes que no sale á misa,
y anoche empezó á soñar
á gritos, y repetía
con insistencia tenaz,
«Voy á darle una sorpresa,
que ya verás, ya verás.»
Casi, casi me parece
que tengo un miedo cerval;
y luego nadie me saca
de esta penosa ansiedad:
Cárlos, que tiene talento,
ayudarme no querrá....

Hace mas caso á mi esposa
que á mí, su tio carnal.
En fin, yo me vuelvo loco
y no puedo descifrar
lo que tiene mi muger,
lo que á mí me pasará.
(*Pausa.*)
Son las diez y ya mi estómago
se empieza á debilitar....

ESCENA SEGUNDA.

RICARDO y DOMINGO, *que trae en una bandeja dos jicaras de chocolate y una botella con agua, cuyo servicio coloca sobre un velador en el primer término de la izquierda.*

DOM. El chuculate!...
RIC. ¿Eres tú,
buen Domingo? ¡Bien está!
(Puesto que sigue encerrada
y no piensa en almorzar....
lo haré yo.) Ven, no te vayas,
acércate.
DOM. (Si sabrá
que he puestu por lus tumates
diez y seis uchavus mas?...)
RIC. (*Ofreciéndole una silla al lado del velador.*)
Siéntate, mi buen Domingo;
tenemos mucho que hablar.
DOM. (¿Y que he puestu siete cuartos
de perejil y azafran?...
RIC. (*Instándole á que se siente.*)
Siéntate; no seas pesado
y deja esa cortedad....
¡siéntate!
DOM. ¿Yo, señuritu?

(Va á despedirme quizá?)

RIC. Tómate ese chocolate.

DOM. (¡Quiere sucidiarme!)

RIC. (*Levantándose al notar la conmocion de Domingo.*)
Estás
temblando!... Qué te sucede?
Habla con sinceridad.

DOM. (*Sin darse cuenta de lo que dice.*)
Es que.... que tengu calor
y tiemblo... por... por... por...

RIC. Ya!
y tiemblas de calor? ¡Bárbaro!

DOM. Es que....

RIC. No seas animal.

DOM. Yu, señor, no tengu culpa
de serlu.

RIC. (*Volviendo á sentarse.*)
No hay mas que hablar
del caso. Bebe la jícara,
y hablemos en santa paz.

DOM. Es que....
(*Sentándose con recelo.*)

RIC. No tengas vergüenza....

DOM. No la tengu... pero...

RIC. ¡Ah!
quieres que beba primero?
¡qué cumplido y qué galan!...
Serias buen diplomático!...
(*Bebiendo la jícara.*)
Bebe, hombre, bebe!

DOM. ¡Ajajá!
pues él la bebe....) Lu bebu!
(*Bebiendo.*)

RIC. Ahora, te vas á esplicar
con mucha franqueza, mucha.
(*Se levanta y sigilosamente cierra la puerta del foro y la de la izquierda.*)

DOM. (¡Cierra! Cristu de Candás:
Duminja de mis entrañas!...)

RIC. *(Con misterio.)*
Sin duda alguna, tú habrás
notado en la señorita
algo de particular...

DOM. ¡Yo!...

RIC. Sé franco...

DOM. (¡No cumprendu!...)

RIC. Come poco, poco y mal;
y ahora no sale de casa....
¿No adivinas tú?...

DOM. *(Dándose una palmada en la frente, como quien acaba de resolver un problema difícil.)*
Ya está aquí.

RIC. ¿Qué?...
(Con sonrisa de satisfaccion y de malicia.)

DOM. La señora....
vamos, y es muy natural....
usted. .. bien puede....

RIC. *(Con inquietud.)*
Concluye!

DOM. Es que tengu cortedad....

RIC. Sal de tus cuidados, hombre....

DOM. *(Como quien sale de un grave apuro.)*
Esu es lo que ella hará!...
y pur eso... pues... Duminja
cuando dió el primer rapáz...

RIC. ¿Qué dices?

DOM. Que nu cumia
de antujadiza.

RIC. ¡Animal!
Si no es eso lo que tiene!...
Yo he notado.... vamos....

DOM. ¡Bah!
Vamus, señoritu, vamus....
¿está usté?...

RIC. ¡Yo, qué he de estar!
¡No es eso!
DOM. ¿No? Yo jurara...
RIC. Que no es eso! Que nó! ¿Estás?
DOM. Yo, señoritu, tampoco....
(*Dudando.*)
Digu... me parece....
RIC. ¡Quiá!
Escucha con atencion:
Tú eres un chico leal;
si sirviéndome das pruebas
claras de tu lealtad,
te voy á hacer....
DOM. Arzobispu!
(*Con convencimiento.*)
RIC. Lo que tú ambiciones mas.
DOM. Hable usté que ya lu escuchu.
RIC. Pues te vas á dedicar....
(*Mirando á todas partes para ver si alguien le escucha.*)
á estudiar qué es *lo que tiene*
mi muger.
DOM. ¿Sí? Bien está!
RIC. No has de perderla de vista,
de ella no te has de apartar;
háblala... en fin... investiga..
indaga... ¿comprendes?
DOM. ¡Ya!
Usté quiere que yo estudie
á la señora?
RIC. Cabal;
y cuando yo vuelva, todo
lo que sepas, de *pé* á *pá*
me lo dices.
DOM. Comprendidu.
Ya puede usté confiar
en mí!...
RIC. Pues adios... Ya sabes...

Hablarla... verla... estudiar...
Dom. Sí, señor!
Ric. En tí confio.
(*Mirando por el ojo de la llave de la puerta derecha.*)
Dom. Y tantu! Soy muy leal!
(*Vase Ricardo por la puerta del foro.*)

ESCENA TERCERA.

DOMINGO.

Dom. Lléveme el diablu si sé
lu que al señuritu pasa.
¡Lu que se vé en esta casa
en ninguna otra se vé!...

ESCENA CUARTA.

DOMINGO, CANDIDA, *que sale por la puerta derecha, y sin reparar en* DOMINGO *baja al proscenio.*

Dom. (¡La señora! Esta es la mia
empezaré á investigarla...
Nu sé si atreverme á hablarla.)
(*Con resolucion.*)
Que tenga usté muy buen dia.
Cand. ¡Ola! ¿Eres tú? Yo pensé...
¿El señorito no vino?..
Dom. (*Con tono sentencioso.*)
Vinu, mas tumú el caminu
y cumu vinu se fué.
Cand. Bien está! vete! ¿Has oido?
Dom. (Yu debu estudiarla ahura.)
Cand. Que te vayas!
Dom. Si señura!
Cand. Hombre, vete!
Dom. Cumprendidu.

Peru es el caso que yu...
CAND. ¿Qué quieres? Háblame, di!
DOM. Tengu que quedarme aquí
para estudiar... ¡nu que nu!
CAND. Me aburres con tu simpleza
y á no apreciarte mi esposo...
DOM. Yu soy un humbre estudioso!..
CAND. Tienes mala la cabeza,
de seguro.
DOM. (Pues yó salgu
adelante con mi empeñu
y por mas que arrugue el ceñu...)
Señora, ¿tiene usted algu?
CAND. ¿Qué dices? (Habrá atrevido?)
DOM. Es que estudiándula estoy...
(*Adelantándose hacia ella.*)
Y ahura á investigarla voy...
CAND. Insolente!
(*Dándole un bofeton.*)
DOM. Cumprendido!
CAND. Quítate de mi presencia
deslenguado
DOM. Yu... señora...
(No me dirá el amu ahora
que nu he adquirido gran ciencia.)
(*Vase por la puerta del foro.*)

ESCENA QUINTA.

CANDIDA.

CAND. ¿Quién hace caso á gallegos?
¡Bien dijo el poeta aquel!
(*Breve pausa; mirando al reloj.*)
Las once y no viene Cárlos...
y eso que yo me empeñé
en que hoy terminara todo

con su ayuda. En el café
lo detendrán sus amigos,
ó en el ensayo tal vez
estará mientras lo aguardo
impaciente. Y puede que
se haya olvidado... ¡El teatro,
el teatro es para él
la vida! Verdad que tiene
motivos para querer
hasta al mismo apuntador;
siempre han aplaudido bien
sus comedias.... Lo que siento
es que á mi me vá á volver
loca, si sigo escuchando...

CARL. Buenos dias tenga usted.

ESCENA SESTA.

CANDIDA, CARLOS.

CAND. Gracias á Dios que has venido.

CARL. Me entretuvo en el café
el primo de la Condesa...

CAND. Ya estoy...

CARL. Y usted sabe bien
que en empezando á charlar
no concluye ni en un mes.
(*Con aceleramiento.*)
Me contó sus relaciones
con la que hoy es la mujer
de Fernandez, el guantero
de la calle de Aranjuez;
despues me contó el viaje...

CAND. (*Impaciente.*)
Ya lo contarás despues.

CARL. Viaje que hizo el mes pasado
por el Istmo de Suez,

(*Con mucha precipitacion.*)
Me habló del Mediteráneo,
(*Cándida da muestras de inquietud vivísima.*)
y del mar Negro, y de... de...

CAND. Ya hablaremos...

CARL. Y me dijo
que allí pudo conocer
á Blasco, Timoteo Trim
y otros escritores cien.
(*Inquietud de la una y precipitacion creciente del otro.*)
Y me habló de la comedia
que se estrenó antes de ayer;
habló...

CAND. ¿Callarás?

CARL. Ya callo,
por obedecer á usted.
Pero contó tantas cosas
¡y las contaba tan bien!
¡Como habla con tanta gracia
y luego tiene un aquel!...

CAND. (¡Qué charlatan!) ¿Y no acabas?

CARL. Si señora, ya acabé.

CAND. Quien con lobos anda...

CARL. Al cabo
perro y pan suele perder.

CAND. Mira hablemos de otra cosa.
Ayer noche te cité,
para que juntos los dos...
(*Siguen hablando bajo.*)

ESCENA SÉPTIMA.

DICHOS, y DOMINGO, *que entra cautelosamente y dice los dos primeros versos paseándose por el foro.*

DOM. (Yo soy á mi amu muy fiel,
debo seguir estudiándula!

(*Reparando en Cándida y Cárlos.*)
¡Con el señuritu!)

CAND. ¿Eh?
(*Viendo á Domingo.*)
¿Qué haces ahí?

DOM. Me paseu...
y hagu ganas de cumer...

CARL. Déjanos solos, Domingo.

DOM. Bien está! (Yu soy muy fiel.)

(*Domingo se oculta detrás del portier de la puerta del foro, sacando la cabeza de vez en cuando, y escuchando con mucha atencion.*)

CAND. Te decia que no queda
mas que el final.

CARL. ¡Eso es
haber trabajado en grande!

CAND. Dime, te parece bien
que lo matemos?

DOM. (¡Qué escucho!)

CARL. Matar á Ricardo...

CAND. ¡Pues!
No hace falta para nada!

DOM. (He empezadu á comprender...)

CARL. Entonces, con un veneno.

CAND. El veneno, á mi entender,
es el recurso.

DOM. (¡Venenu!)

CARL. Un veneno, que despues...
de lo demás yo me encargo.

CAND. Vamos, se va á sorprender...
él no me cree capaz
de hacer tal cosa y... ven... ven...
mejor es que nos vayamos
á mi tocador, pues el
criado que es un imbécil
pudiera...

CARL. La sigo á usted.

(*Vanse por la puerta de la derecha.*)

ESCENA OCTAVA.

DOMINGO, *con el semblante descompuesto y presa del mayor terror.*

DOM. ¡Hurror! ¡Ya lo cumprendí!
Esu cra lo que tenia
y á esu D. Cárlos venia
pur las mañanas aquí!
U yu soy muy animal
ú he comprendidu este liu!...
¡Cuando llegue el amu miu
verá si yu soy leal.
¡Venenu! venenu! uh!
Y nu hay duda, yu lu oí;
le darán venenu, sí!...
Nu tienen lástima, nu!
(*Con acento de dolor.*)
Tengu ganas de llurar
que mi curazun es bueno...
¡Le van á dar un venenu
y el pubre va á reventar!...
¡Válgame la Virgen Santa,
qué malas las gentes son!
Mas yu tengu corazon
y tiraré de la manta!...
Ya de alegria me crispu
pues diciéndulu al señur,
alcanzaré el gran hunur
de llegar á ser Ubispu.
Y estu nu es que yu me finja
ilusiones ni patrañas;
gracias á mis buenas mañas
será ubispa mi Duminja.
¡Bien me decian á mí

los muchachus del lugar!
En Madrid has de llegar
á *aurija*, ú cusa así.

ESCENA NOVENA.

DOMINGO. RICARDO.

DOM. ¡Señor...!
RIC. ¿La señora?...
DOM. Está en esa sala.
RIC. ¿Qué sabes? ¿Qué has visto?
DOM. ¿Qué he vistu? (¡Ya escampa!)
RIC. Contesta. Responde.
DOM. Señor...
RIC. ¡Habla, habla!
DOM. Apenas el amu
saliú de la casa,
saliú la señura...
y *empiezu á estudiarla...*
RIC. ¿Y sabes?... ¿Qué sabes?
(*Con ansiedad creciente.*)
DOM. Señor, cuentas claras:
me llama atrevidu,
animal me llama,
y, así, en el carrillu
(*Haciendo el ademan de dar bofeton.*)
me dá una puñada.
RIC. ¿Qué hiciste?
DOM. Yu, solu
empecé á estudiarla.
Mas vinu Dun Cárlus,
y entónces...
RIC. ¡Acaba!
¿qué hicieron entonces?
DOM. ¿Qué hicierun? ¡Bubada!...
Señur, la señura

nu es buena, que es... mala.
(*La escena debe llevarse con toda la rapidez posible.*)

Ric. ¡Qué dices?

Dom. Me consta:
la tengu estudiada.
Un mónstruu es, D. Cárlus...

Ric. (La duda me mata.)
Concluye, termina...
Prosigue, habla, habla!...

Dom. Si usted nu se upune...
de fiju lu matan!

Ric. ¿A mí?

Dom. Nu lu dude,
La tengu estudiada.

Ric. ¿Qué dices? ¡Esplica!...

Dom. Yu oí sus palabras:
Venenu, venenu!
venenu! Caramba,
matar á mi amu!

Ric. Sin duda te engañas!
Y acaso!... ¡quién sabe!
la muger es flaca,
el hombre es el fuego....
Domingo, me espanta
tan bárbaro crímen.

Dom. Escuchu pisadas....
tal vez...

Ric. Corre.... vete.

Dom. (*La tengu estudtada!*)
(*Vase por la puerta del foro.*)

ESCENA DÉCIMA.

RICARDO.

Ric: Ahora lo comprendo todo.
Mi sobrino y mi muger....

No lo quisiera creer. ..
¡y es claro! buscan el modo
de hacerme á su amor ajeno,
y los dos han convenido
hacer tragar al marido,
como un sorbete... un veneno!
Será mi venganza cierta!
¡Poder de Dios soberano!
¡Muerto el hijo de mi hermano,
y mi infiel esposa muerta!
(*Transicion.*)

ESCENA UNDÉCIMA.

RICARDO, CARLOS.

CARL. Muy buenos.
RIC. (¡El asesino!)
CARL. ¿Ha dado usted el paseo?
¡Temprano!
(*Coge uno de los vasos y bebe.*)
RIC. (Si no lo creo!
Si me adora mi sobrino!)
CARL. Está usted mal humorado?
(Me parece que esa cara
tiene una cosa tan rara...)
RIC. (Quizás en el vaso ha echado
ese veneno mortal
para dármelo á beber.)
CARL. Tio, comienzo á creer
que usted lo pasa muy mal.
RIC. (¡Calma, Ricardo!...)
(*Dominando su cólera.*)
CARL. Me apura
verlo de tan mal talante:
me está diciendo el semblante
que tiene usted calentura.

Ó en medicina no valgo
ni medio maravedís,
ó miro á usted en un tris
de que le suceda algo.

RIC. (Meditemos la venganza!)

CARL. Y sin andar con rodeos,
que usted padece mareos
á cualquiera se le alcanza.
Franquéese usted conmigo:
usted sabe que le quiero,
que mi afecto es verdadero,
que soy su mejor amigo.

RIC. (*Reparando en el servicio que está sobre el velador.*)
¿Quieres beber? (¡Lo ha vertido!)

CARL. Por darle gusto al momento....
aunque maldito si siento
sed alguna.
(*Se dirije al velador; toma uno de los vasos y bebe.*)

RIC. (*Vuelto de espaldas á Cárlos.*)
(¡Lo ha bebido!

CARL. (Su cerebro no está bueno!
al verlo me lo he temido!)

RIC. ¿Has bebido?

CARL. Ya he bebido.

RIC. Pues te bebiste el veneno!

CARL. (*Aterrorizado.*) ¡Jesús!

RIC. Tu destino impío
así lo quiso!

CARL. ¡Favor,
socorro!
(*Corriendo de un lado á otro.*)

RIC. (*Cogiéndolo de un brazo y arrastrándolo hácia el proscenio.*)
¡Calla! Traidor!
mal sobrino de buen tio!

CARL. ¡Yo envenenado! (¡Quimera!
sin duda ha perdido el seso!)

RIC. Escucha bien un suceso,
una historia verdadera:
—Yo ví una muger un dia
mas pura y mas candorosa
que el perfume de la rosa
conque el aura se estasía.
La ví por mi desventura,
¡que ciego de amor quedé!
era tanta su hermosura
que mirándola cegué.
Tendila amorosos lazos
y á mis brazos vino luego...
¡Como estaba entonces ciego,
sin verlo... caí en sus brazos!
Al año y medio caí
en los brazos del demonio!

CARL. (¡Pobre tio!)

RIC. El matrimonio
hizo una víctima en mí.
Yo la amaba, ella.... no sé
entonces me parecia....

CARL. (Pues el honor de mi tia....
¡digo!... Figúrese usted!)

RIC. (*Exaltado.*)
Rayos y truenos! Tu suerte
se cumple, vil asesino!
que de la vida el camino
dejas por el de la muerte.

CARL. (No me esplico... porque ayer
no dió muestras de locura.)

RIC. Ya sé por mi desventura
lo que tiene mi muger!
(*Abriendo la puerta de la izquierda é indicando á Cárlos con un ademan trájico que entre.*)
Muere en paz; el lecho mio
por hoy el sepulcro sea
donde muy pronto se vea

tu cadáver yerto y frio!

CARL. (Casi me va dando miedo
su locura!)

RIC. ¡Vé á morir!

CARL. (*Disponiéndose á entrar.*)
(Bueno es no contradecir á un loco!)

RIC. Yo aquí me quedo
hasta que sacie mi encono!

CARL. ¡Abur! (Quién lo pensaria...
¡Y no decirme mi tia!)

RIC. ¡Muere en paz! Yo te perdono!
(*Cierra la puerta por donde ha entrado Cárlos.*)

ESCENA DUODÉCIMA.

RICARDO *con acento cómico-trágico.*

RIC. Ahí yace el criminal; aquí.... el verdugo;
es justa mi venganza.... ¡y tengo miedo!
Así á la suerte, despiadada, plugo....
y yo á la suerte.... ¡desdichado! cedo.
(*Adelanta hácia el velador y retrocede con precipitacion.*)
Aun queda en esa copa maldecida
el líquido infernal que dá la muerte;
aun ella está con vida
y há de morir, ¡morir!... ¡Esa es su suerte!

ESCENA DÉCIMA TERCERA.

RICARDO, CANDIDA, *que sale por la puerta de la derecha, trayendo un royo de papeles.*

CAND. Ya lo acabé!

RIC. (¡La otra víctima!)

CAND. ¿Eres tú? Cárlos, se fué?

RIC. (¡Qué sabrosa es la venganza!
¡Se lo voy á hacer beber!)

CAND. ¡Si supieras la sorpresa
que te he preparado!
(*No pudiendo contener su cólera.*)
Ric Bien,
bien han caido en las redes
que me quisieron tender!)
(*Cogiendo con violencia del brazo á Cándida, que dá señales de sorpresa.*)
«*¡Tiemble la esposa infiel, tiemble la ingrata*
que el honor y la dicha me arrebata!
Fué vana tu cautela
y aquí la prenda de tu culpa mira.
(*¡La sangre se me hiela!*)» (1)
Ya tu pérfido amante no respira!
CAND. Pero tú te has vuelto loco!
Mas ya caigo.... sí.... tal vez,
fuiste al teatro anoche,
viste *Un drama nuevo*, y es
que estás recitando aquello
de cuando Yorik....
RIC. ¡Infiel!
tiembla!
CAND. Chico, ni Latorre,
ni Romea.....
RIC. Escuche usted.
El ya ha muerto!
CAND. Ja! ja! ja!
¡Qué bien sabes el papel
del esposo chasqueado!
RIC. Óyeme mala muger
de buen marido!..
CAND. Ya basta.
RIC. ¡No basta! Lo vas á ver.
CAND. ¿Quieres oirme?
RIC. ¡Te espanta

(1) Un drama nuevo, de D. Joaquin Estébanes.

tu crímen! Todo lo sé:
no hay disculpas..!

CAND. ¡Já, já, já!
¿Estás loco?

RIC. (*Abriendo la puerta de la izquierda.*)
¡Mire usted!

CARL. (*Saliendo.*) ¿Le habrá pasado?

ESCENA DÉCIMA CUARTA.

DICHOS y CARLOS.

RIC. ¿No has muerto?
O eres la sombra tal vez
de mi sobrino?..

CAND. ¡Ja! ja!
Está ensayando el papel
de Yorik.

RIC. (Es que el veneno
no hizo su efecto.)

CARL. ¡Pardiez!
Ya lo comprendo! Por eso
me llamó... ¡Muy bien! Muy bien!

RIC. ¡Oh! No es broma! Me quisísteis
matar! Si todo lo sé..!
Domingo me lo ha contado!
Pensásteis que iba beber
el veneno!..

CARL. ¡Ja, ja!

RIC. ¡Ries?

CAND. ¡Ja, ja! ¡Qué ha de hacer!
¡Si está viendo que eres tonto!

CARL. Tio, sosiéguese usted.
El veneno... ¡Qué gallego
es Domingo!

CAND. (*A Ricardo.*) Escúchame!
Sabiendo yo que te gustan

los dramas, hace ya un mes
que estoy escribiendo uno....
Cárlos me ayuda....

RIC. ¿Sí eh?
(*Sorprendido.*)

CAND. Oye, el argumento; es este:
un tal Ricardo, doncel
de diez y seis primaveras,
ama á Beatriz.

RIC. ¡San Andrés!
¡Ya lo he comprendido todo!

CARL. Por no sufrir un desden,
el muchacho, se envenena.

RIC. ¡Se envenena!

CAND. Puedes leer!
(*Presentándole el manuscrito.*)
Aquí lo tienes!

RIC. ¡Por eso
escribias con tal fé!
(*De rodillas.*)
¡Perdon!

CAND. Estás perdonado!

RIC. ¡Un abrazo! veinte! cien!
(*Abrazando á Cándida.*)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, DOMINGO, *por la puerta del foro.*

DOM. Veamus
(*Viendo á Ricardo que abraza á Cándida.*)
¡Está buenu!

CARL. Basta tio!

DOM. (Soy á mi amu muy fiel!....)
(*Acercándose á Ricardo.*)
Señuritu!.....

CAND.
RIC. Ah!!

RIC. ¡Buen Domingo!
(*Abrazándolo.*)
DOM. (Van á sucidiarle á usted!
Muchu cuidadu!)
RIC. ¡Zopenco!
DOM. (Yu la he estudiado muy bien!
(*Aparte á Ricardo.*)
RIC. (Hombre no seas animal!)
CAND. Ven, te lo voy á leer;
deja á ese imbécil!
RIC. ¡No es eso (*ap. á Domingo.*)
lo que tiene mi muger!
CAND. Ven al tocador.
(*Vánse Cándida y Cárlos por la puerta de la derecha.*)
RIC. Ya voy.
No estudies mas!
(*Aparte á Domingo.*)
DOM. Que nu, eh?
(*Váse Ricardo por la puerta de la derecha. Domingo lo vé marchar sin comprender una palabra.*)
Entonces, señur, nu entiendu
ni pizca de lu que pasa
Es un misteriu esta casa
y estudiar mas nu pretendu.
Dominjo nu puede hacer
mas. ¡Muchisimu mejor
estudiará mi señor
lo que tiene su muger.

TELON.


3 0112 105476300